

VOLANTE SOBRE SALUD *para padres de familia*

Cuando un alumno falta mucho a la escuela, se retrasa en los estudios y le cuesta mucho mantenerse al nivel de sus compañeros. Ya sea que el alumno falte a la escuela por enfermedad, por no querer asistir o por alguna otra razón, el resultado será el mismo para el alumno: tiempo de aprendizaje perdido. Los niños y los adolescentes se enferman de vez en cuando y es posible que tengan que quedarse en casa; sin embargo, queremos trabajar con ustedes para ayudar a minimizar la cantidad de días que sus hijos falten a la escuela

¡Los días que un alumno falta a la escuela se acumulan rápido!

- Unos pocos días perdidos por mes, suman varias semanas de clase perdidas en un año.
- Tanto las ausencias justificadas como las injustificadas pueden hacer que a su hijo le cueste más mantenerse al mismo nivel que los otros alumnos, especialmente en matemáticas y lectura.
- Kindergarten y primer grado son grados cruciales para su hijo. Cuando un alumno falta a la escuela estos primeros años, le será más difícil aprender en los años posteriores y a menudo tendrá problemas de lectura antes de finalizar el tercer grado.

Trabajen con su hijo y colaboren con la escuela

- Asegúrense de que su hijo vaya a la escuela todos los días, y que falte solo cuando sea necesario. Esto ayudará a que su hijo tenga buen rendimiento.
- Asegúrense de que el personal de la escuela sepa que su hijo tiene una enfermedad crónica para que se le pueda proporcionar ayuda cuando la necesite. Todos los años incluyan información sobre la enfermedad crónica de su hijo en la tarjeta de salud y en el formulario de información de emergencia de la escuela.
- Si su hijo tiene asma, FCPS necesita contar con un Plan de Acción en caso de Asma elaborado por su doctor. Si su hijo necesita llevar un inhalador a la escuela, el permiso debe anotarse en el plan de acción. Asegúrense de que todos los suministros necesarios para controlar el asma de su hijo estén en la escuela (inhalador, espaciador, etc.).
- Si su hijo tiene diabetes, FCPS necesita contar con un Plan de Manejo Médico elaborado por su doctor. Asegúrense de que todos los suministros necesarios para controlar la diabetes de su hijo estén en la escuela (insulina, medidor de azúcar en la sangre, tiras reactivas).
- **Mantengan abierta la línea de comunicación con la enfermera de salud pública de la escuela, el personal escolar y los profesores. Mientras más información tenga la escuela sobre la salud de su hijo, más preparados estarán todos para trabajar juntos en beneficio de su hijo.**

Consejos útiles:

- Hagan citas médicas o con el dentista al final de la tarde para que su hijo falte lo menos posible a la escuela.
- Si su hijo tiene que faltar a clases, asegúrense de pedir las tareas que su hijo debe hacer en casa y verifiquen que las haya hecho y entregado.
- Llamen a la escuela tan pronto sepan que su hijo estará ausente y díganle al personal de la escuela por qué su hijo estará fuera y por cuánto tiempo.
- Estén preparados para entregar un certificado médico cuando el personal de la escuela lo pida.

PARA OBTENER INFORMACIÓN ADICIONAL VAYAN A:

Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades

www.cdc.gov

La Academia Americana de Pediatría

www.aap.org

Guía *Go to Guide* - Escuelas Públicas del Condado de Fairfax

www.fcps.edu/resources/gotoguide



¿Cuándo debe mi hijo quedarse en casa?

Las siguientes recomendaciones son para los niños de 5 a 18 años.

Las recomendaciones podrían ser distintas para los bebés y los niños más pequeños.

Síntomas y enfermedades	¿Debe mi hijo quedarse en casa?
Si uno de los padres está enfermo, estresado u hospitalizado	NO – Si ustedes están enfermos, su hijo tiene que ir a la escuela. Su enfermedad no es una excusa para que su hijo falte a la escuela. Planifiquen con anticipación para estos días. Pídanle a un vecino, a un pariente o a su pareja que lleve a su hijo a la escuela y que lo recoja después.
Enfermedades crónicas (asma, diabetes, anemia falciforme, epilepsia, etc.) La enfermedad crónica es una afección de larga duración que puede controlarse pero no curarse.	NO – Si los síntomas de su hijo están controlados, su hijo debe asistir a la escuela. El personal escolar está capacitado para ayudar a los niños con enfermedades crónicas y que necesitan cuidados de atención médica correspondiente.
Su hijo no quiere ir a la escuela Llanto frecuente, tiene miedo, enojo, no quiere socializar, cambia su conducta, tiene dolor de estómago, náusea (Estas pueden ser señales de depresión, ansiedad, estrés post-traumático o miedo)	NO – Su hijo tiene que ir a la escuela, pero traten de averiguar el porqué de los cambios. Hablen con el personal de la escuela y consulten con un médico. Podría ser que a su hijo lo estén acosando o asustando, podría ser que no esté al día con su trabajo escolar o podría ser que no se lleva bien con los demás alumnos. Los indicadores persistentes de angustia pueden requerir el apoyo del personal escolar o de profesionales de la salud.
Síntomas de resfrío Congestión/secreción nasal, estornudos, tos leve, dolor de oído	NO – Si su hijo puede participar en las actividades escolares, debe asistir a la escuela.
Piojos Fuerte comezón en la cabeza; podría sentir como si algo se estuviera moviendo	NO – Su hijo puede estar en la escuela si se ha completado un tratamiento inicial de lavado de cabello con un producto para piojos.
Malestares menstruales	NO – En la mayoría de los casos, los malestares menstruales (períodos) pueden manejarse en la escuela. Si el dolor es severo e interfiere con la asistencia de su hija a la escuela, consulten con un médico.
Esguinces, torceduras y dolores	NO – Si su hijo no está lastimado y si puede realizar sus actividades (caminar, hablar, comer) él debe asistir a la escuela. Si el dolor es muy fuerte o no para, consulten con un médico.
Conjuntivitis El blanco del ojo está enrojecido y hay una secreción espesa amarillenta/verdosa.	SÍ – Si su hijo tiene secreción ocular, un médico debe chequearlo antes de que pueda regresar a la escuela. Si le diagnostican conjuntivitis bacteriana, el niño debe permanecer en casa mientras tenga síntomas o hasta que haya recibido 24 horas de tratamiento con antibióticos.
Tos Tos rápida, descontrolada y severa, sibilancia o dificultad para respirar.	SÍ – Mantengan a su hijo en casa y llamen a un médico. Si los síntomas se deben al asma, sigan el tratamiento indicado por el Plan de Acción contra el Asma de su hijo. Cuando los síntomas estén controlados, envíen a su hijo a la escuela.
Diarrea Heces acuosas, sueltas o frecuentes podrían ser señales de una enfermedad, pero también pueden ser causadas por la comida o una medicina	SÍ – Si, además de la diarrea, su hijo está enfermo, tiene fiebre o está vomitando, por favor, mantengan a su hijo en casa hasta que la diarrea haya parado durante 24 horas. Si su hijo tiene sangre en las heces o dolor abdominal, fiebre o vómitos, consulten con un médico.
Fiebre La fiebre, por lo general, indica enfermedad, especialmente si su hijo tiene fiebre de 100.4 o más alta y tiene otros síntomas como cambio de conducta, sarpullido, dolor de garganta, vómito, etc.	SÍ – Si su hijo tiene fiebre de 100.4 o más, debe quedarse en casa hasta que le baje la fiebre a menos de 100.4 por 24 horas sin que tome medicina para la fiebre. Si la fiebre no cede después de 2 o 3 días, o si le sube a 102.0 o más, ustedes deben consultar con un médico.
Sarpullido con fiebre	SÍ – Mantengan a su hijo en casa si tiene sarpullido con fiebre. Si el sarpullido pasa rápido a otras áreas del cuerpo, no mejora o tiene heridas abiertas que supuran, ustedes deben mantener a su hijo en casa y hacer una cita con su médico.
Infección de garganta por estreptococo Dolor de garganta, fiebre, dolor de estómago y amígdalas rojas e inflamadas.	SÍ – Mantengan a su hijo en casa las primeras 24 horas después de haber iniciado el tratamiento con antibióticos. Su hijo puede regresar a la escuela cuando haya completado por lo menos 24 horas del tratamiento con antibióticos, no tiene fiebre por 24 horas y sus síntomas están mejorando
Vómitos El niño ha vomitado dos o más veces en 24 horas. Si los vómitos van acompañados de diarrea o fiebre, revisen las recomendaciones para esos síntomas (diarrea, fiebre).	SÍ – Mantengan a su hijo en casa hasta que no haya vomitado por 24 horas. Si sigue vomitando, llamen a un médico.
Enfermedades contagiosas COVID-19 – fiebre, escalofríos, tos, dificultad para respirar, pérdida de gusto/olor, dolor de garganta, fatiga, dolores musculares, secreción/congestión nasal, diarrea, náuseas/vómitos, dolores de cabeza	SÍ – Mantengan a su hijo en casa hasta que haya permanecido al menos cinco días en aislamiento. Encontrarán más información en nuestro documento Pautas de Salud y Seguridad .
Enfermedades contagiosas Varicela - fiebre, dolor de cabeza, de estómago o de garganta, seguido de un sarpullido rojizo con picazón, que aparece primero en el estómago y luego en las extremidades y la cara. Sarampión y rubeola – glándulas inflamadas, sarpullido que empieza detrás de las orejas y después aparece en la cara y el resto del cuerpo, dolor en las articulaciones, fiebre leve, tos y ojos enrojecidos Paperas – fiebre, dolor de cabeza, dolor muscular, pérdida de apetito, glándulas salivales inflamadas y sensibles Tos ferina (Tos convulsiva) – accesos de tos seguidos por un silbido agudo, vómitos, mucho cansancio	SÍ – Mantengan a su hijo en casa hasta que un médico haya determinado que la enfermedad ya no es contagiosa.

